

ÉTICA DE LA MANIPULACIÓN HUMANA

«Los experimentos científicos, médicos o psicológicos, en personas o grupos humanos, pueden contribuir a la curación de los enfermos y al progreso de la salud pública» (CEC, 2292).

Esas palabras están tomadas del *Catecismo de la Iglesia Católica*, que, en el marco dedicado al comportamiento moral, se ocupa de algunas cuestiones tan candentes como la experimentación sobre las personas. En principio, como se ve por el texto aquí evocado, la experimentación no es condenada a priori. De hecho, sin ella no hubiera sido posible ningún progreso técnico ni científico. Es más, la experimentación puede resultar beneficiosa, tanto si se orienta a la curación como a la prevención de las enfermedades. Como es de imaginar, tal apreciación no constituye una aprobación incondicional, como más adelante se verá ¹.

1 De entre la abundante bibliografía, recuérdese W. Bains, *Ingeniería genética para todos*, Madrid, Alianza, 1991; Id., *Biotechnology from A to Z*, Oxford, Univ. Press, 1994; N. Blázquez, *Bioética Fundamental*, Madrid, BAC, 1996, 351-384; F. J. Elizari, *Bioética*, Madrid, San Pablo, 1991, 157-170; J. Gafo (ed.), *Fundamentación de la Bioética y manipulación genética*, Madrid, Comillas, 1988; Id. (ed.), *Ética y biotecnología*, Madrid, Comillas, 1993; J. R. Nelson, *On the New Frontiers of Genetics and Religion*, Grand Rapids, Mich., 1994; A. Sarmiento - G. Ruiz Pérez - J. C. Martín, *Ética y Genética*, Barcelona, Eiuansa, 1996 (2.ª ed.); VV. AA., *Proyecto Genoma Humano: Ética*, Bilbao, 1993; Ch. Wills, *La sfida della Genetica*, Milán 1992.